



<https://doi.org/10.53077/haal.v2i01.103>

José Roberto Álvarez Múnera. *Mercado, ganado y territorio. Haciendas y hacendados en el Oriente y el Magdalena Medio antioqueños (1920-1960)*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Fondo Editorial FCSH; Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2016, 391 pp. ISBN 978-958-8947-58-7.

El libro consiste en un estudio de la empresa rural en el Oriente Antioqueño y el Magdalena Medio, dos áreas geográfica y ambientalmente opuestas del departamento de Antioquia en Colombia, con el propósito de comprender el origen y evolución de las haciendas de ganado vacuno entre 1920 y 1960. A partir del análisis de la configuración del mercado de leche y carne en Medellín, la gestión de la hacienda y el comportamiento empresarial de los hacendados, el autor busca responder las siguientes preguntas: ¿cómo explicar el modelo de empresa rural en la ganadería vacuna en el Oriente y Magdalena Medio en el periodo 1920-1960? y ¿cómo fue el tránsito de las formas productivas tradicionales de autoabastecimiento a las formas modernas capitalistas?

Desde un enfoque local y regional, orientado por la selección del Oriente y el Magdalena Medio antioqueño, el estudio se refiere a un caso de empresa rural en el trópico, el cual además tiene otra connotación porque tiene pisos térmicos (gélido, páramo, frío, templado y cálido). Si bien la categoría ambiental no es central en el análisis del autor, es fundamental como criterio histórico, debido a que “los estudios sobre ganadería en Colombia se han centrado en el análisis de la ganadería de carne vacuna desarrollada especialmente en el piso térmico cálido” (p. 22), desconociendo que en otros pisos térmicos, como en el frío oriente antioqueño, también se gestaron procesos productivos ganaderos que transformaron la orientación económica de estas zonas, convirtiéndose en la actividad principal a través de la producción de leche y sus derivados.

El autor advierte que el estudio de la empresa rural en el sector ganadero desde una perspectiva local y regional revela la existencia de un sector empresarial dinámico. En efecto, los empresarios desarrollaron las haciendas, implementaron acciones apropiadas para reproducir el capital, vincularon la economía local con la regional, y articularon la producción pecuaria con las demandas del mercado, especialmente la demanda de materias primas de la industria de derivados cárnicos y lácteos. Asimismo, el trabajo pone en evidencia que no existió un único modelo de empresa rural; por el contrario, las empresas se diferenciaron por el tipo de inversión

y las estrategias de gestión, aspectos que también dependieron del contexto social, económico, geográfico y ambiental en el que se insertó la hacienda.

El libro se estructura en cuatro capítulos. El capítulo inicial es un balance historiográfico de los estudios empresariales en Colombia. El autor subraya la ausencia de trabajos en esta línea historiográfica, dado que “aún no se aplican con amplitud a experiencias del proceso de modernización rural colombiano” (p. 25), problema que pretende empezar a subsanar con el estudio propuesto. El segundo capítulo examina el desarrollo del mercado de la leche en Medellín y de la industria lechera en el Oriente antioqueño. Para ello, el autor explica cómo se incorporó la leche en la dieta de los medellinenses a principios de siglo XX, analiza las redes y asociaciones de empresarios y profesionales que se formaron para producir y comercializar los productos, además de señalar la relación entre las haciendas productoras y las empresas procesadoras. Asimismo, destaca las estrategias empresariales para asumir el riesgo, invertir capitales y maximizar las utilidades, así como la innovación tecnológica y biológica, en particular la introducción de la raza Holstein para el mejoramiento del ganado, la siembra de pastos con semillas extranjeras y la estabulación, elementos que permitieron a las haciendas y hacendados responder a la demanda en el mercado interno por medio de la modernización del sector ganadero.

En tanto, el tercer capítulo aborda la configuración del mercado de la carne en Medellín y la empresa ganadera del Magdalena Medio antioqueño. El mercado de la carne se desarrolló gracias a políticas públicas que fomentaron su consumo y de instituciones de control que regulaban las condiciones de producción y comercialización, tanto en el matadero municipal como en las ferias de ganado. Del mismo modo, señala el proceso de creación de las haciendas ganaderas como mecanismo de colonización en el Magdalena Medio, en particular en la localidad de Puerto Berrío. No obstante, el autor no profundiza en los procesos asociados a la colonización de las zonas baldías, que menciona más bien de manera anecdótica. Este asunto es central para comprender el desarrollo económico y social de la zona, porque permitiría explicar cómo se produjeron las relaciones entre los hacendados y los colonos: ¿hubo conflicto por la tierra o no?, ¿cómo se determinó la propiedad de la tierra?, ¿se privilegió la demanda de los hacendados por territorio para sus ganados o se otorgaron tierras a colonos para el desarrollo de otros proyectos productivos? Estas son interrogantes claves para la comprensión del conflicto y la demanda de tierra que ha aquejado desde mediados del siglo XX a Colombia.

En el cuarto capítulo, el autor compara a través de siete categorías el desarrollo de la empresa rural en la ganadería antioqueña en las dos áreas de estudio. Las categorías de análisis son: características generales del contexto, tierra y propiedad, tecnología, tipos de animales, insumos, acopio y distribución y gestión administrativa y de trabajo. Como resultado de dicho análisis, en las conclusiones establece que cada hacienda estudiada generó una relación de negocios con sus proveedores y consumidores, que la obligó a desarrollos técnicos y gestiones

ajustadas al contexto y a una lógica industrial. En este análisis, cabe resaltar la variada de fuentes escritas y orales públicas y privadas, que facilitan la comprensión del fenómeno estudiado y una aproximación acertada de la evolución de la empresa rural. No obstante, habría sido muy útil profundizar en las redes y formas de gestión específicas que los hacendados empresarios emplearon para aprovechar al máximo las posibilidades que ofrecía el mercado de leche y carne, así como para lograr su inserción en el desarrollo industrial del país, elementos claves para delinear una vertiente en los estudios de la historia empresarial rural en Colombia.

De esta manera, el autor propone una perspectiva de análisis alternativa respecto al origen y evolución de la empresa rural a través de la ganadería en Colombia, llamando la atención sobre otras trayectorias históricas que no han sido exploradas. En general, la historiografía de la ganadería se ha desarrollado en dos corrientes. Por un lado, aquella que la vincula con “la concentración de la tierra en manos de una clase terrateniente poderosa y represiva y con un crecimiento atrofiado e irracional” (p. 44). Por el otro, se encuentran estudios que critican las generalizaciones históricas que no toman en cuenta los elementos locales y regionales, las actividades empresariales en cuanto a las diferentes etapas de producción y comercialización y la “visión de que las haciendas ganaderas y los ganaderos son un lastre para la economía” (p. 44). En este contexto, el estudio de Álvarez demuestra ampliamente que la empresa rural ganadera distó de ser una organización atrasada, de poca inversión en tecnología y ganancias aseguradas (p.28).

Al vincularse con el estudio de empresas y empresarios rurales, el trabajo hace importantes contribuciones al desarrollo de la historia empresarial, a través de la historia social, especialmente a los estudios de caso y sectoriales. No obstante, y a pesar de la novedad del análisis respecto de la empresa rural, no se evidencia el uso de orientaciones teóricas respecto a la función del empresariado, el uso de los recursos, las oportunidades de mercado o la organización administrativa, que son fundamentales para comprender la evolución del sector y que enriquecerían ostensiblemente el análisis, más aún, si lo que propone el autor es dar un giro a las interpretaciones que sobre el desarrollo de la ganadería colombiana se han generado. A propósito, cabe recordar que el empresario debe concebirse de manera integral, no parcial ni fragmentada, sino considerando los diversos elementos que conforman su naturaleza y funciones como actor económico (Dávila, 2017). De lo contrario, seguirá la interpretación que señala a estos empresarios como una clase terrateniente, de villanos irracionales que no contribuyeron al desarrollo económico en general, que es lo que ha reforzado la historiografía tradicional respecto al empresariado ganadero.

En suma, el libro aporta un esquema de análisis para entender la evolución de la ganadería en Colombia desde lo local y regional y de la empresa rural en particular. Este esquema de análisis abre nuevas posibilidades de investigación en historia empresarial, enfocados expresamente en el ámbito rural, contribuyendo no sólo a saldar una deuda pendiente de la disciplina, sino, más importante, también a comprender el desarrollo de un sector que ha estado relegado por la generalización de su estudio, que ha ignorado las diferencias evolutivas y

regionales; ha dificultado el análisis del proceso del latifundio y el minifundio y la participación de otros actores; así como la nula diferenciación entre propietarios de tierra y propietarios de ganado; y por último, ha invisibilizado “el impacto de este modelo de organización y gestión sobre las economías regionales” (p. 47).

Bibiana Rendón Zapata

Universidad Mayor y Universidad de Santiago de Chile (USACH)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5692-1752>

Referencias

Dávila, C. (2012). *Empresariado en Colombia: perspectiva histórica y regional*. Bogotá: Universidad de los Andes-Ediciones Uniandes.

